# CASA TORRE TRINCADINI

## PONTREMOLI NICODEMO TRANCHEDINI Y LA HISTORIA DE UNA RESIDENCIA

FOLLETO HISTÓRICO EN ESPAÑOL



*Una historia de caminos, fronteras, diplomacia, libros y arquitectura*

CÓMO LEER ESTE FOLLETO

# Una casa dentro de la historia

Este folleto reconstruye la historia de Casa Torre Trincadini ampliando la mirada a Pontremoli, la Lunigiana y la figura de Nicodemo Tranchedini. Distingue entre hechos documentados, interpretaciones de los investigadores y tradiciones locales. No busca un único origen legendario: muestra cómo los caminos, las divisiones políticas, los archivos familiares y las transformaciones arquitectónicas han dado forma, con el paso del tiempo, al lugar que hoy podemos habitar.

**La casa torre es el punto de encuentro entre una ciudad de caminos, un diplomático renacentista y una restauración contemporánea.**


**PARTE I** La Lunigiana, Pontremoli y la Vía Francígena

**PARTE II** Cacciaguerra, facciones y gobierno milanés

**PARTE III** La casa torre y el incendio de 1495

**PARTE IV** La vida pública de Nicodemo Tranchedini

**PARTE V** Documentos, libros, familia y memoria

**PARTE VI** Del palacio a la restauración contemporánea

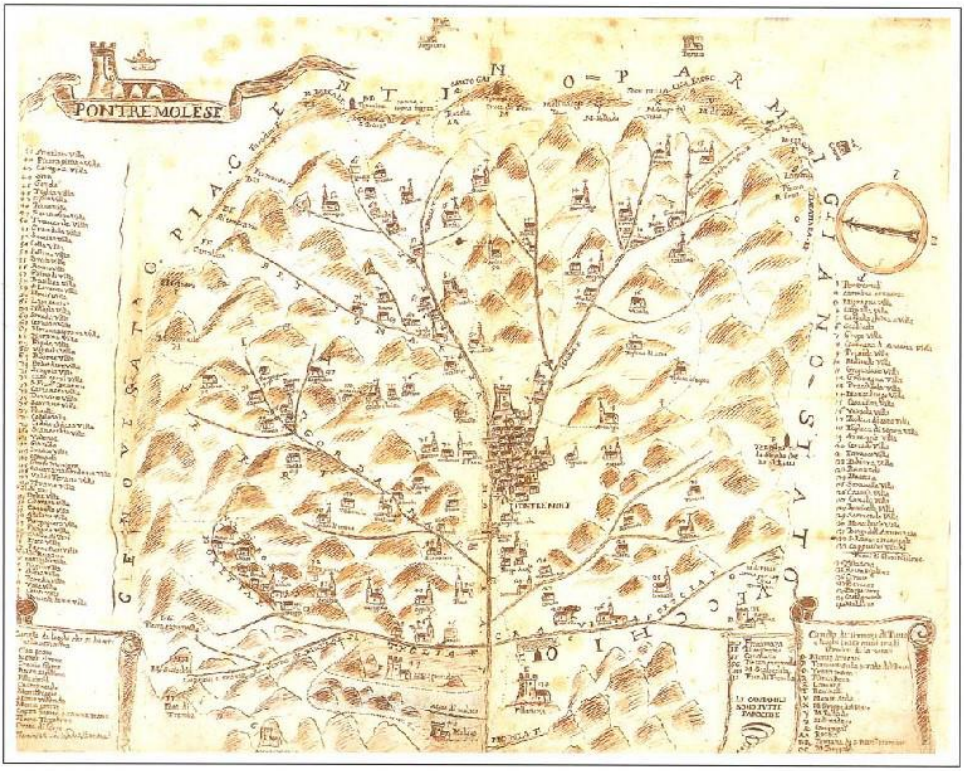
**APÉNDICE** Cronología, fuentes y criterios de investigación


### Criterio editorial

Este folleto presenta de forma accesible los documentos y estudios de la bibliografía. Las citas son escasas; se señalan las dudas cronológicas y de atribución.




*Primer escudo de Nicodemo Trincadini, dibujado en uno de sus libros, «De Bello Gallico», conservado actualmente en la Biblioteca Riccardiana de Florencia.*




*Grabado antiguo del siglo XVII que representa el «Pontremolese», es decir, la parte más septentrional de la Lunigiana.*

## UNA TIERRA DE PASOS La Lunigiana, una geografía que conecta

La historia de Pontremoli comienza con la geografía. El alto valle del Magra constituye un nexo entre la llanura del Po, los Apeninos y el mar Tirreno. Las montañas no fueron únicamente obstáculos: durante siglos, puertos de montaña, crestas y cursos de agua conectaron los valles del Magra, del Taro y del Vara. Comerciantes, peregrinos, ejércitos,

funcionarios y pastores recorrieron esta red de pasos, convirtiendo la Lunigiana en una región fronteriza y, al mismo tiempo, en un lugar de encuentro.

Los estudios sobre el poblamiento medieval invitan a no imaginar una tierra periférica e inmóvil. La Lunigiana tenía numerosos centros: pueblos, castillos, iglesias parroquiales, embarcaderos fluviales y marítimos, tierras cultivadas y pastos formaban un paisaje económico complejo. La ausencia de una gran ciudad dominante no significaba vacío, sino pluralidad de centros y poderes. La diócesis de Luni, los Malaspina, los municipios de Sarzana y Pontremoli y numerosas señorías rurales disputaban caminos, peajes, justicia y seguridad.

Pontremoli ocupaba el punto más estratégico de este sistema. En la confluencia del Verde con el Magra, cerca de las rutas que atravesaban los Apeninos, controlaba el acceso a la Toscana septentrional. Más tarde, las fuentes la llamarían «puerta y llave de la Toscana», expresión que resume el valor político de su posición. La ciudad, la casa torre y la biografía de Nicodemo Tranchedini se comprenden mejor a partir de esta geografía de tránsito.

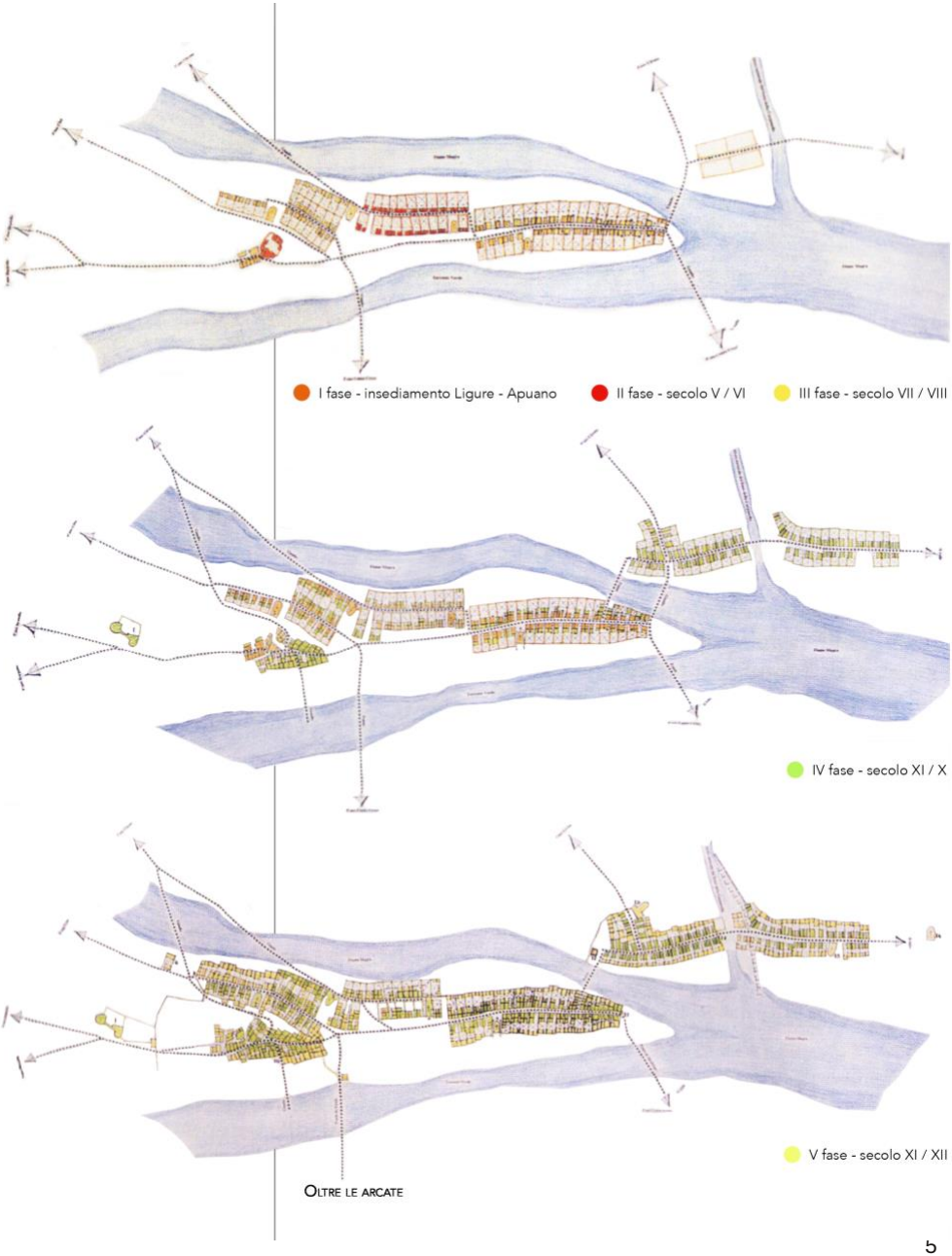
## ANTES DE PONTREMOLI De la época romana a la Alta Edad Media

En época romana, la Lunigiana se encontraba entre los territorios de Luni y Lucca. Estas dos colonias, fundadas en el siglo II a. C. después de las guerras contra los ligures apuanos, contribuyeron a organizar una región ya atravesada por rutas terrestres y marítimas. El propio nombre de la región deriva de Luni, pero su historia no coincide con la de la ciudad costera: el interior montañoso siguió una evolución propia, con asentamientos dispersos y relaciones continuas entre ambas vertientes de los Apeninos.

Entre el final del Imperio romano y la Alta Edad Media, el territorio participó en el enfrentamiento entre bizantinos y lombardos, y después quedó integrado en el orden carolingio. Las investigaciones arqueológicas y documentales muestran una realidad compleja, en la que las fronteras políticas no suprimieron los intercambios locales. Iglesias parroquiales, castillos y núcleos de altura surgieron o se consolidaron en relación con las vías, los recursos y las necesidades de control.

Es importante evitar una narración demasiado lineal: no existe un momento único en que la Lunigiana antigua se convierta en medieval, ni una sola carretera capaz de explicar todos los cambios. La transformación fue gradual. Cuando Pontremoli aparece claramente en las fuentes a finales del siglo X, el territorio ya estaba recorrido, habitado y disputado. Su crecimiento dependerá precisamente de la capacidad de concentrar funciones antes dispersas: mercado, defensa, acogida, cobro de peajes y administración de justicia.

# Hipótesis topográficas sobre el desarrollo del asentamiento y sus fortificaciones.



## LOS PRIMEROS TESTIMONIOS Puntremel y el nacimiento documentado de la villa

La primera mención generalmente aceptada de Pontremoli aparece en el itinerario del arzobispo Sigerico de Canterbury. En 990, al regresar de Roma, anotó Puntremel como la trigésima primera etapa del viaje. La forma es sorprendentemente cercana a la pronunciación local Puntrémel y demuestra que a finales del siglo X el lugar ya era reconocido como parada en la ruta transapenínica.

En 1014, un diploma de Enrique II menciona la stratam de Ponte Tremulo. El documento confirma el vínculo entre asentamiento, puente y camino. Siglo y medio después, Felipe Augusto de Francia, al regresar de la cruzada en 1191, pasó también por Punt-Tremble y por el cercano Munt-Bardum. Las grafías varían, pero el nudo geográfico sigue siendo evidente.

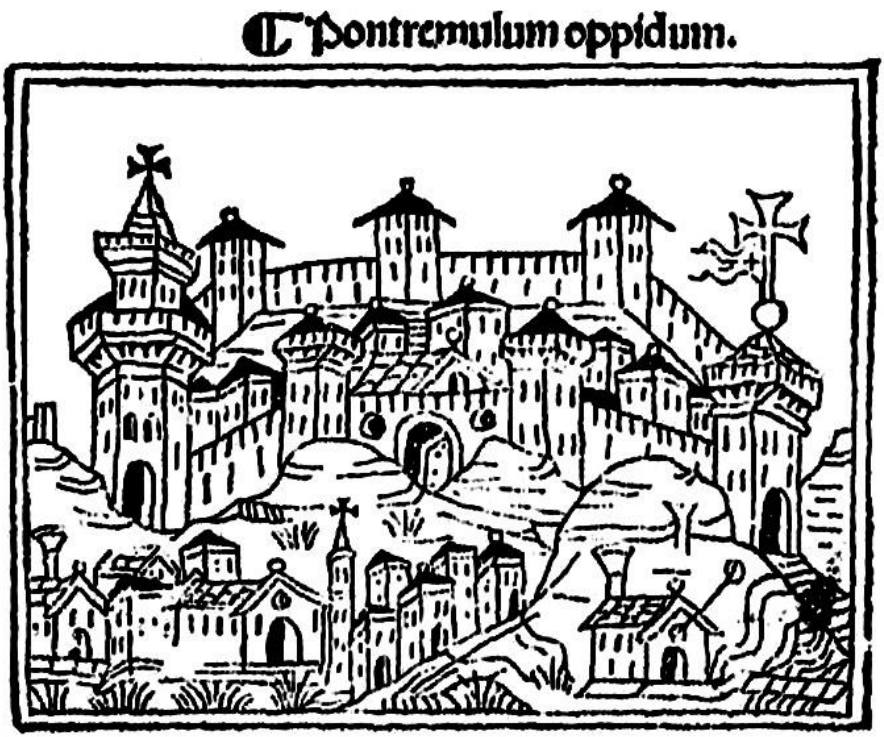
El origen del nombre no está definitivamente aclarado. Giorgio Petracco propuso interpretar pons tremulus no como un puente inestable o tembloroso, sino como un término técnico para un puente colgante. Es una hipótesis sugerente, no una certeza. El mismo investigador sitúa el núcleo original cerca de la conexión entre los dos sectores históricos de las orillas del Magra. El crecimiento urbano se habría producido entre los siglos IX y X en un lugar naturalmente defendido donde confluían las rutas de Monte Bardone y Bratello. Según esta interpretación, Pontremoli no surgió por casualidad junto a un camino: nació porque distintos caminos y necesidades de control coincidieron en un mismo punto.

## LA VÍA FRANCÍGENA No una sola línea, sino una red de rutas

Hoy la Vía Francígena suele representarse como un itinerario continuo y estable. En la Edad Media la situación era más cambiante. Enrica Salvatori describe la Lunigiana como una densa red de rutas: un eje principal, variantes locales, pasos apenínicos, conexiones este-oeste y salidas hacia el mar y los ríos. El camino elegido dependía de la estación del año, de la seguridad, de las relaciones políticas y del estado de las vías.

El Monte Bardone de las fuentes medievales corresponde a la zona de la Cisa. Cruzarlo suponía entrar en un paisaje gobernado por comunidades, señores, castillos y hospitales. Peregrinación, comercio y guerra utilizaban a menudo los mismos corredores. Por ello, la Francígena no fue solo una vía religiosa, sino también una estructura económica y política. Quien mantenía un puente, protegía un tramo o cobraba peajes convertía la movilidad en poder.

Pontremoli ofrecía alojamiento, mercado, servicios y control. El tránsito continuo relacionaba la villa con mundos lejanos, pero también la exponía a presiones externas. Sus instituciones se formaron negociando con emperadores y señores, mientras las familias locales aprendían a actuar a escala suprarregional. Siglos después, la carrera de Nicodemo Tranchedini encarnaría esa misma vocación: salir de Pontremoli y conectar Milán, Florencia, Roma, Nápoles y las cortes europeas.




## EL MUNICIPIO Pontremoli y Federico Barbarroja

En el siglo XII, Pontremoli ya era un interlocutor político. Federico I Barbarroja se alojó en la villa en 1160. El 1 de febrero de 1167 reconoció a sus habitantes derechos de carácter regio y la recaudación de peajes a cambio de un pago y de la obligación de proporcionar cien hombres durante cuatro meses. El privilegio revela una comunidad organizada, capaz de negociar con el emperador y transformar el control de la ruta en autonomía.

Sin embargo, la relación no fue de simple fidelidad. En septiembre de aquel mismo año 1167, cuando el ejército imperial estaba debilitado, los habitantes de Pontremoli le impidieron el paso. Barbarroja tuvo que desviarse por una ruta difícil, guiado por Opizzo Malaspina. El episodio demuestra el poder de negociación del lugar: quien dominaba el nudo de Pontremoli podía condicionar incluso los movimientos del emperador.

El municipio creció, por tanto, entre concesiones, resistencias y alianzas cambiantes. Sus libertades no eran una posesión tranquila, sino resultado de una confrontación continua con poderes mayores. Pontremoli defendía caminos y mercados, administraba peajes y trataba de conservar cierto margen de acción entre el Imperio, el obispo de Luni, los Malaspina y las ciudades vecinas. La capacidad de negociar, cambiar de bando y producir documentos se convirtió en un rasgo duradero de su cultura política.

## CAMINOS Y PODER  Mercados, peajes y seguridad

Gobernar un camino medieval no significaba poseer todos sus tramos. Significaba sobre todo poder establecer normas, recaudar peajes, ofrecer protección, mantener puentes y pasos y resolver conflictos. Cada viajero necesitaba lugares para descansar, cambiar de montura, comprar provisiones o recibir asistencia. En torno a estas necesidades se desarrollaron actividades económicas e instituciones religiosas.

La posición de Pontremoli favoreció a artesanos, comerciantes, notarios y posaderos. Al mismo tiempo hizo indispensables las fortificaciones y las guarniciones. El castillo del Piagnaro vigilaba desde lo alto, mientras puentes, puertas y torres regulaban los movimientos dentro del núcleo urbano. Su trazado alargado seguía los cursos de agua y el eje de tránsito, dando a la ciudad una forma todavía legible en el casco histórico.

Los estudios recientes insisten en la relación recíproca entre caminos y poderes: las vías sostenían a las autoridades, pero estas también podían volverlas transitables o peligrosas. Una guerra local podía modificar un itinerario; una nueva fortificación concentrar el tráfico; un privilegio fiscal enriquecer una comunidad. La casa torre pertenece a este paisaje urbano de control y representación. Su situación no es solo pintoresca: remite a una ciudad en la que vivir, comerciar y defenderse eran funciones estrechamente relacionadas.

## 1322  Cacciaguerra: una ciudad dividida en piedra

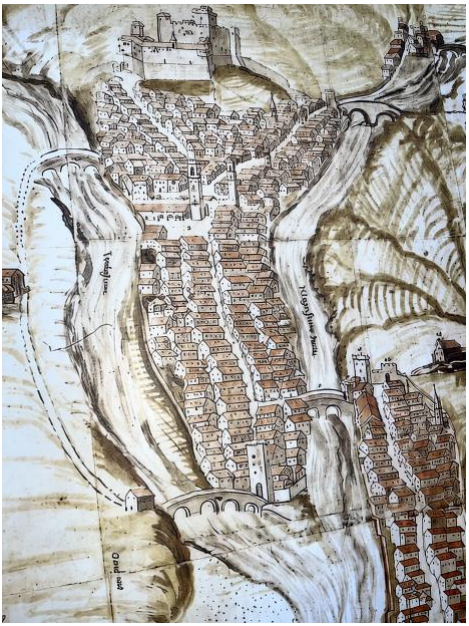
En 1322, durante el señorío de Castruccio Castracani degli Antelminelli, se levantó la muralla fortificada denominada Cacciaguerra. Atravesaba el asentamiento y debía contener los conflictos internos. El propio nombre parecía expresar su función: expulsar la guerra de la ciudad. En realidad, la barrera acabó haciendo estable y visible la separación entre los bandos: los güelfos en la parte norte y los gibelinos en la parte sur.

La Cacciaguerra no fue una sencilla defensa frente al exterior. En la ciudad de Pontremoli se convirtió en el signo material de las facciones. El núcleo urbano se organizó gradualmente entre Cazzaguerra supra y Cazzaguerra infra, la parte superior y la inferior. La frontera pasaba así dentro de las murallas, entre vecinos que compartían calles, ríos, mercados e intereses, pero pertenecían a grupos políticos enfrentados. La prueba más concreta fue la construcción de dos puentes sobre cada río: para los güelfos, los puentes de Crësa y de Supra; para los gibelinos, los de Casotto o Sotto y Castelnuovo.

Esta división perduró durante mucho tiempo. Hospitales, instituciones benéficas, representaciones políticas y prácticas notariales se distribuyeron entre ambas partes. El nombre Cacciaguerra, que hoy identifica también una habitación de la residencia, conserva el recuerdo de aquella frontera interior. Recordarlo no significa reducir la historia de la ciudad a una lucha permanente, sino comprender cómo las formas arquitectónicas pueden influir en la vida social, convirtiendo una medida provisional en una identidad que perdura generaciones.

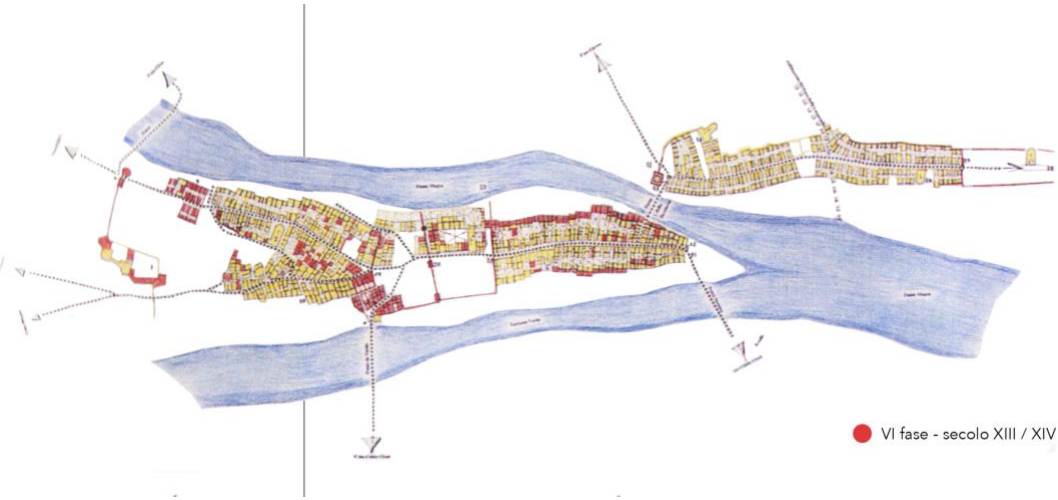


*Pontremoli y la memoria de la Cacciaguerra: vista aérea, representación histórica de las tres torres y campanario, hoy símbolo de la ciudad.*



*Detalle de un grabado del siglo XVII donde aparecen los cuatro puentes antes descritos.*

## Hipótesis topográfica de Pontremoli en el siglo XIV.




## EL SIGLO XV  Dos partes, dos obispos, una casi ciudad

En el siglo XV Pontremoli tenía importancia económica, política y demográfica, pero carecía de sede episcopal propia. Olga Ricci la define como una casi ciudad: un centro con funciones urbanas avanzadas, aunque sin el título ni las estructuras que solían identificar a una ciudad plenamente reconocida.

La presencia simultánea de los obispos de Luni y Brugnato hizo aún más singular la situación. Ambos prelados quedaron involucrados en las facciones locales y su actuación aumentó las tensiones. La división entre parte alta y baja se tradujo en dos consejos, dos registros notariales y dos santos patronos. A mediados de siglo, los Enreghini estaban vinculados sobre todo a la ciudad alta y los Villani a la baja.

El gobierno milanés no eliminó esta organización: la formalizó y la utilizó en parte para administrar la villa. Un comisario ducal, Giovanni Della Porta, describió una situación en la que los habitantes de una parte evitaban incluso entrar en el sector ocupado por la otra. La imagen es extrema, pero muestra la profundidad del conflicto. Pontremoli estaba unida por sus murallas y dividida por sus lealtades. En ese ambiente se formó la familia Tranchedini: una sociedad acostumbrada a la mediación política, a la escritura notarial y a moverse entre poderes rivales.

## HACIA MILÁN Una comunidad fronteriza en la órbita de los Visconti

Entre los siglos XIV y XV Pontremoli pasó por diversas dominaciones. Su posición dificultaba la independencia plena y, al mismo tiempo, impedía a los señores exteriores considerarla una posesión secundaria. La influencia de los Visconti y después de los Sforza integró la villa en un sistema político que iba de Lombardía a Toscana.

Milán gobernaba mediante comisarios, acuerdos, privilegios y familias locales. La separación en dos partes podía utilizarse para repartir cargos y contener oposiciones, pero también provocaba nuevos conflictos. Se desarrolló una intensa cultura documental: notarios y cancilleres convertían las relaciones de poder en estatutos, investiduras, acuerdos y peticiones.

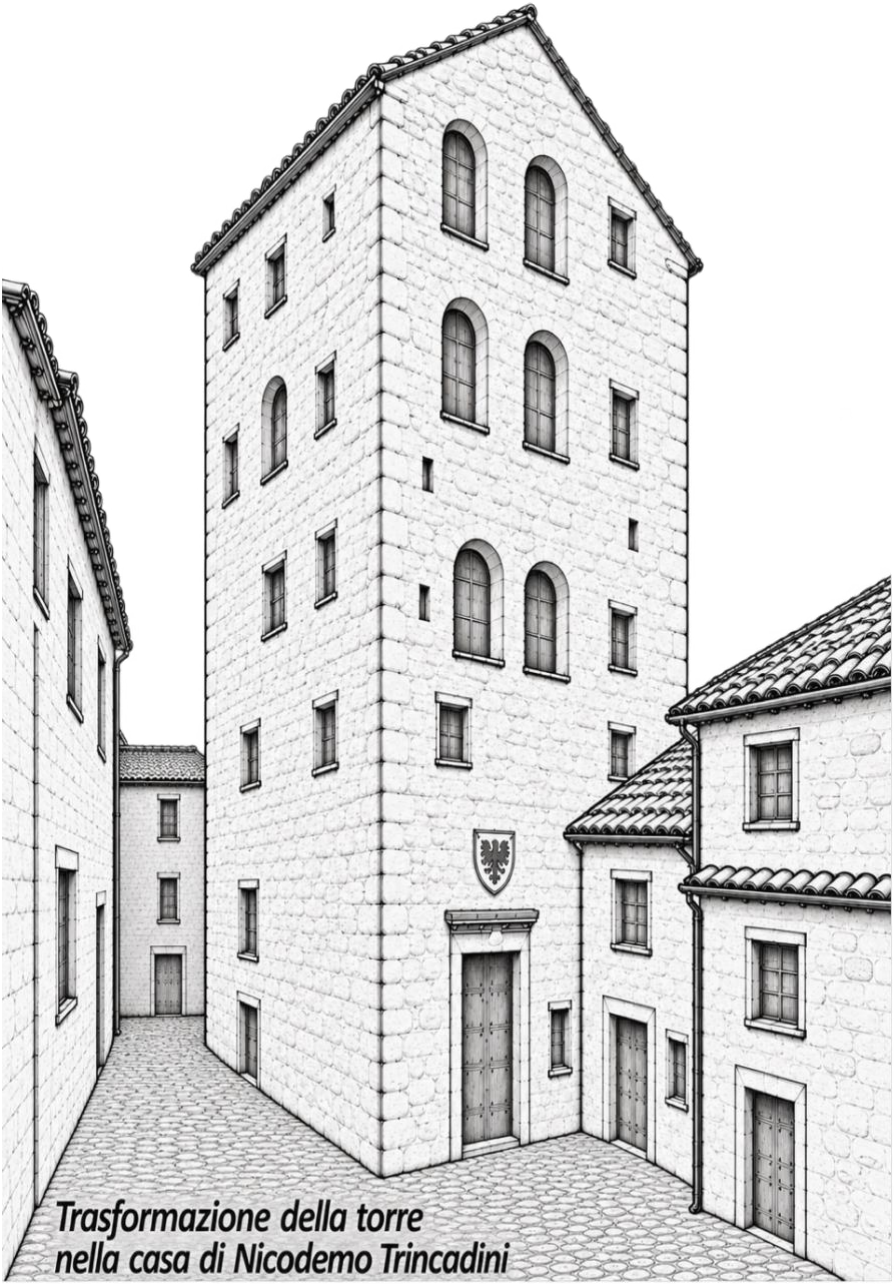
Por tanto, la carrera de Nicodemo Tranchedini no fue una excepción sin raíces. El joven de Pontremoli entró al servicio de Francesco Sforza y transformó las habilidades propias de una tierra fronteriza en instrumentos diplomáticos. Sabía interpretar las alianzas, conservar documentos, mantener relaciones y representar intereses diferentes sin confundirlos. Su casa de Pontremoli siguió siendo el punto de retorno de un hombre vinculado a las grandes cortes italianas. Así, la casa torre cuenta una historia local y otra europea: sus muros pertenecen a una villa apenínica, pero el recuerdo de su propietario conduce a Milán, Florencia, Roma, Nápoles y Viena.

## LA CASA TORRE Un edificio anterior a los documentos conservados

No conocemos el año de construcción de la casa torre. El incendio que afectó a Pontremoli en 1495 destruyó una parte esencial de sus archivos, lo que impide reconstruir sin lagunas las fases más antiguas. Sin embargo, la tipología fortificada y los muros indican un origen anterior a Nicodemo Tranchedini, su primer propietario documentado.

Una casa torre medieval reunía defensa, vivienda y prestigio. La altura permitía controlar los alrededores; el grosor de los muros y las pequeñas aberturas protegían los espacios; la propia existencia de la torre manifestaba la posición social de la familia. Con el tiempo, las necesidades de comodidad y representación podían introducir ventanas más amplias, asientos abiertos en el espesor de los muros y dispositivos para el agua.

La casa torre conserva huellas de distintas épocas, no una imagen intacta de la Edad Media. Algunas aberturas se tapiaron, cambiaron los niveles interiores y se apoyaron nuevos forjados en los muros antiguos. Por ello, el edificio debe leerse como un palimpsesto. Su valor no reside solo en la antigüedad de las piedras, sino en la posibilidad de reconocer sus transformaciones. Las intervenciones atribuibles al siglo XV pudieron acompañar el paso de una estructura principalmente defensiva a una residencia más representativa, acorde con el ascenso público de Nicodemo. Esta interpretación es prudente: la arquitectura proporciona indicios, pero no sustituye los documentos perdidos.



*Trasformazione della torre nella casa di Nicodemo Trincadini*

## 1495 El incendio, la casa salvada y la tradición

En junio de 1495 un incendio devastó Pontremoli. El episodio marcó profundamente la memoria local porque destruyó casas y documentos. En 1701, Bernardino Campi, citando una noticia del notario Francesco Enreghini, identificó la vivienda de Nicodemo como una de las tres únicas casas que se salvaron de las llamas. El testimonio, tardío pero basado en una fuente anterior, convirtió la casa torre en uno de los pocos edificios identificables de la ciudad anterior a la catástrofe.

Alrededor de la salvación de la torre surgió una tradición: su tejado habría sido demasiado alto para que los soldados suizos pudieran incendiarlo y muchos habitantes se habrían refugiado allí. El relato es coherente con el carácter excepcional del edificio, pero no disponemos de pruebas contemporáneas para presentarlo como un hecho seguro. Por ello, este folleto lo conserva por lo que es: una memoria local significativa.

Distinguir entre documento y tradición no debilita la historia. Al contrario, permite comprender cómo una comunidad construye su relación con los lugares. El testimonio de 1701 da consistencia a la supervivencia de la casa; la leyenda del tejado inalcanzable expresa la necesidad de explicar esa supervivencia e imaginar la torre como refugio colectivo. La casa torre es importante en ambos niveles: como materia histórica y como objeto de memoria.

## 1413 Nicodemo Tranchedini: nacimiento y formación

Nicodemo nació en Pontremoli, hijo de Giovanni, a su vez hijo de Barnaba Trincadini, y de Giovanna Fondeva de Lucca. Durante mucho tiempo, los estudios señalaron 1411 a partir de un obituario que le atribuía unos setenta años. Sin embargo, Paola Sverzellati destacó un testimonio directo: en un despacho autógrafo de diciembre de 1470,Nicodemo afirmaba tener cincuenta y siete años y llevar cuarenta y dos al servicio de los Sforza. El cálculo conduce a 1413, fecha hoy preferible.



La diferencia de dos años puede parecer mínima, pero revela el método de la investigación histórica. Una fuente próxima a los hechos no es automáticamente exacta; una declaración personal, comparada con la cronología de la carrera, puede corregir una tradición biográfica repetida durante siglos. También el apellido aparece en distintas formas: Trincadini en la memoria familiar y local, Tranchedini en muchos documentos del siglo XV.

Nicodemo recibió una formación humanística y en 1428, con unos quince años, entró al servicio de Francesco Sforza. La elección lo alejó muy pronto de Pontremoli. En 1431 lo encontramos en Cremona midiendo heno y grano: un encargo concreto, lejos de la imagen solemne del futuro embajador. Estas tareas administrativas le enseñaron a controlar recursos, personas y registros. La diplomacia renacentista nacía también de una práctica cotidiana rigurosa de la contabilidad y la escritura.

## 1428–1444 De la administración a la confianza política

La primera etapa de su carrera transcurrió junto a Francesco Sforza, todavía condotiero antes de convertirse en duque de Milán. El 1 de junio de 1436, Nicodemo fue nombrado tesorero y oficial general de Todi, Tuscania y otros territorios. El cargo exigía conocimientos fiscales, capacidad para negociar con las comunidades y fidelidad personal al señor.

En Todi se casó con Allegrezza Monaldi, perteneciente a una familia local, y en 1437 obtuvo la ciudadanía. Las fuentes no permiten fijar con seguridad todos los detalles de la boda, pero documentan la construcción de una red familiar y patrimonial. Nicodemo adquirió inmuebles y consolidó relaciones que lo acompañarían toda la vida.

En 1441 adquirió a su tío paterno Ludovico una casa y terrenos en Pontremoli. Por entonces intervino en los asuntos de la villa y en los acuerdos que regulaban sus relaciones políticas. El 16 de enero de 1442, Filippo Maria Visconti lo nombró miembro de la familia ducal: un reconocimiento que confirmaba su entrada en la corte. Aquellos años explican su posterior eficacia como embajador. Nicodemo conocía la administración desde sus bases, poseía intereses en varias ciudades y sabía transformar la confianza personal en documentos, dinero y alianzas. No era un literato dedicado ocasionalmente a la política, sino un profesional de la mediación formado en la práctica.

## FLORENCIA Y MILÁN La alianza entre Cosme y Francesco Sforza

Cuando Francesco Sforza se convirtió en duque de Milán en 1450, Nicodemo ya era uno de sus hombres de confianza. Ese mismo año obtuvo la ciudadanía florentina. El vínculo con Florencia no era puramente honorífico: su relación con Cosme de Médicis se convirtió en uno de los pilares de su actividad.

La Italia de mediados del siglo XV era un sistema de estados en equilibrio inestable. Milán necesitaba el apoyo financiero y político florentino; Florencia veía en los Sforza un contrapeso frente a las potencias rivales. Nicodemo trabajó entre las dos cortes, interpretando intenciones, calmando sospechas y manteniendo abiertos canales reservados. En 1453 ayudó a obtener de Cosme un apoyo financiero de ochenta mil florines para Milán.

El resultado no dependió de una sola carta. La diplomacia se construía con encuentros repetidos, credibilidad personal, transmisión prudente de información y conocimiento de los tiempos de decisión. Nicodemo supo defender los intereses del duque sin perder la confianza de los Médicis. Era mediador, no simple portavoz. Al año siguiente, la paz de Lodi abrió una nueva etapa en el equilibrio italiano: no fue exclusivamente obra suya, pero el trabajo cotidiano de embajadores como él hizo posibles alianzas relativamente duraderas. En esa red, el hombre de Pontremoli ocupó una posición mucho más importante de lo que cabría imaginar por el tamaño de su ciudad natal.

## ROMA Nicolás V, la Curia y el cónclave de 1455

En 1451 Nicodemo fue enviado a Roma. La corte pontificia era un centro religioso, político y cultural. Allí el diplomático entró en contacto con el papa Nicolás V, pontífice humanista que promovió la recopilación de libros y el proyecto de la futura Biblioteca Vaticana. Sus cartas muestran un observador atento no solo a las decisiones de la Curia, sino también a las personas que las hacían posibles.

La relación con Nicolás V confirma la doble identidad de Nicodemo: funcionario de los Sforza y hombre formado en la cultura humanística. Trataba con cancilleres, cardenales y eruditos, y comprendía el valor político de los libros y del prestigio literario. A la muerte del papa, en 1455, se encontraba en Roma y desempeñó funciones de custodia durante el cónclave que eligió a Calixto III.

La cercanía a los acontecimientos no debe confundirse con un protagonismo absoluto. Nicodemo no decidía por sí solo la política pontificia, sino que representaba a Milán en uno de los centros más delicados de Europa. Su misión consistía en reunir información fiable, distinguir rumores de decisiones y comunicar rápidamente al duque. La comparación de sus escritos con otras fuentes permite a los historiadores contemplar el papado a través de la mirada de un humanista de Pontremoli: una mirada interesada y diplomática, y precisamente por eso valiosa.

## HONORES Y SERVICIO Títulos, misiones y responsabilidades públicas

La reputación de Nicodemo fue reconocida por diversas autoridades. En 1457, el emperador Federico III lo nombró conde palatino. En 1459 obtuvo el derecho a incorporar las armas de los Sforza a su escudo y adoptó el lema Col ben far. En 1460, Pío II lo nombró conde del Sagrado Palacio de Letrán. En 1471 fue senador de Milán.

Estos títulos no eran simples condecoraciones. Daban testimonio de una red de confianza que abarcaba Imperio, papado y ducado. Nicodemo siguió realizando embajadas y desempeñando cargos: Roma, Florencia, Nápoles, Siena, Viena y otras cortes aparecen en su actividad. Cuando Cosme de Médicis murió el 1 de agosto de 1464, se encontraba cerca de él, señal de una relación política duradera que también se había vuelto personal.

Tras la muerte de Francesco Sforza en 1466, sirvió a Galeazzo Maria y después al gobierno ducal. En sus últimos años ocupó cargos en Piacenza, Génova, Pavía y Pésaro. Su carrera no fue un ascenso sin dificultades: cambios de señor, sospechas cortesanas, guerras y enfermedades exigieron constantes adaptaciones. Su fuerza era la memoria organizada. Nicodemo anotaba, archivaba, verificaba y mantenía relaciones. En un mundo donde una decisión podía depender de una noticia recibida unas horas antes, saber gestionar la información era una forma esencial de poder.

## 1472–1481 Los últimos años, Pontremoli y el testamento

En 1472 Nicodemo volvió a ocupar un puesto estable en la administración milanesa, sin interrumpir su relación con Pontremoli. Entre mayo y junio de 1473 estuvo en su ciudad natal. El 18 de junio dictó testamento ante el notario Antonio Villani en la sala inferior de su casa, orientada hacia el Verde. Esta indicación topográfica es especialmente importante porque vincula directamente la biografía del diplomático con el edificio.

En los años siguientes continuó al servicio del estado de los Sforza. Desde el 1 de febrero de 1477 fue comisario en Piacenza; en 1478 actuó en Génova, en 1479 en Pavía y entre mayo y septiembre de 1480 en Pésaro. Eran responsabilidades confiadas a un hombre ya anciano, pero todavía considerado capaz de representar la autoridad ducal.

Nicodemo murió en Milán en diciembre de 1481, en la parroquia de Santa Maria Podone, después de una fiebre o enfermedad. La fecha más citada es el 14 de diciembre; un obituario posterior indica el 15. También sigue siendo incierto el lugar de su sepultura, pese a sus disposiciones testamentarias. Estas incertidumbres recuerdan que incluso una vida bien documentada conserva zonas de sombra. Lo que emerge claramente es la continuidad de su vínculo con Pontremoli: propiedades, memoria familiar, capilla y casa hicieron de su ciudad natal un punto estable de una carrera vivida en movimiento.

## UN ARCHIVO PERSONAL Ochocientas noventa y una cartas para preservar la memoria

El manuscrito Riccardiano 834 conserva 891 cartas y composiciones fechadas entre 1443 y 1480, casi todas en latín. Solo siete textos fueron escritos por Nicodemo; la gran mayoría los recibió. El códice reúne unos doscientos corresponsales y muestra la red que sostenía su actividad pública.

Los grupos más numerosos comprenden 117 cartas de su hijo Francesco, 79 del humanista Francesco Filelfo, 63 de su hermano Leonardo, monje benedictino, 58 de Onofrio Macari, 52 de Vincenzo Amidani, 38 de Antonio Ivani y 28 de Biagio Ghilini. Las cantidades no son simples curiosidades: revelan la continuidad de ciertas relaciones y permiten distinguir entre familia, amistad literaria, mecenazgo y servicio político.

El manuscrito no es una colección literaria destinada a leerse como una sola obra. Las cartas suelen estar ordenadas por remitente y forman un archivo de trabajo. Nicodemo conservaba peticiones, recomendaciones, noticias, agradecimientos y huellas de favores concedidos o esperados. El archivo revela el lado menos espectacular de la diplomacia: recordar una promesa, reconocer una letra, encontrar un precedente, medir la fidelidad de un interlocutor. La capacidad de archivar no se separaba de la capacidad de actuar. En un sistema basado en relaciones personales, el papel se convertía en memoria exterior e instrumento de gobierno.

## HUMANISMO DIPLOMÁTICO Francesco Filelfo y la circulación cultural

Entre los corresponsales de Nicodemo destaca Francesco Filelfo, uno de los humanistas más conocidos del siglo XV. El Riccardiano 834 conserva 79 de sus cartas; al comparar otros manuscritos y ediciones, los investigadores reconstruyen un total de 94 cartas dirigidas a Nicodemo entre 1451 y 1480.

Filelfo buscaba protección, encargos y favores. Nicodemo tenía valiosos contactos con los Sforza, los Médicis y la Curia. Su relación muestra que la cultura humanística no circulaba en un mundo separado de la política. Poetas y filólogos necesitaban mecenas; embajadores y príncipes utilizaban el prestigio de los estudiosos; manuscritos, dedicatorias e información viajaban por los mismos canales que las negociaciones diplomáticas.

Llamar humanista a Nicodemo no significa atribuirle únicamente el gusto por el latín. Su actividad consistía en relacionar personas y textos. Sabía reconocer el valor simbólico de una obra, escoger a quién presentarla y convertir la recomendación cultural en capital político. La correspondencia revela también tensiones, insistencias y dependencias: el mecenazgo no era amistad desinteresada. Precisamente esa mezcla hace del epistolario una fuente excepcional. A través de él, la gran cultura renacentista aparece como una red concreta de peticiones, viajes, dinero, prestigio y confianza.

## LIBROS E IMPRENTA Cuatro libros nuevos de Roma a Pontremoli

El 26 de julio de 1470 Nicodemo envió desde Roma a su esposa Allegrezza, en Pontremoli, cuatro libros recién impresos: las Décadas de Tito Livio, la Geografía de Estrabón, las obras de Virgilio y las Cartas familiares de Cicerón. Eran ediciones de Sweynheym y Pannartz, protagonistas de los inicios de la imprenta italiana.

El gesto es extraordinario porque sitúa a la familia Tranchedini al comienzo de la revolución del libro impreso. Nicodemo poseía también numerosos manuscritos y copió una lista de precios editoriales. Mantenía relaciones con Giovanni Andrea Bussi, humanista y editor de obras importantes. No abandonó los códices manuscritos por los libros impresos: utilizó ambos y reconoció en la imprenta una nueva posibilidad de difusión.

La elección de los cuatro autores no fue casual. Historia, geografía, poesía y epistolografía componían un programa educativo cercano a la tradición humanística de Vittorino da Feltre. Los libros estaban destinados al hogar y a la formación de los hijos, pero también a la representación social de la familia. Una biblioteca manifestaba conocimientos, relaciones y aspiraciones. El envío de Roma a Pontremoli reúne así las principales dimensiones de la vida de Nicodemo: viaje, familia, cultura clásica, innovación técnica y cuidado del patrimonio doméstico.

## PADRE E HIJO La educación de Francesco Tranchedini

Nicodemo siguió atentamente la educación de su primogénito Francesco. Las cartas permiten identificar a tres maestros: Andrea di Calabria, Onofrio Macari y Francesco Patrizi. Los estudios comprendían gramática, retórica, Prisciano, Cicerón y Quintiliano. Francesco pedía a su padre libros latinos y griegos y mostraba una fuerte inclinación por los estudios literarios.

Su padre, sin embargo, pensaba también en la carrera profesional. Orientó a Francesco hacia el derecho, disciplina más útil para la administración y la diplomacia. En 1464 el joven se trasladó a Milán, entró en la cancillería de los Sforza y después desempeñó misiones diplomáticas. La formación humanística no fue abandonada: se convirtió en la base lingüística y argumentativa del servicio público.

La relación entre padre e hijo no estuvo libre de diferencias. Francesco quería literatura y libros; Nicodemo insistía en la preparación jurídica y la experiencia de cancillería. Precisamente esa tensión da vida a los documentos. No describen un modelo educativo abstracto, sino una familia que decide cómo transmitir prestigio y capacidades. La casa torre no era solo un bien inmueble: era el lugar donde libros, genealogía, memoria y expectativas profesionales podían entregarse a la siguiente generación. A través de Francesco, el método de Nicodemo continuó en la administración de los Sforza.

## EL LIBRO-ARCHIVO Diario, inventario, genealogía e instrumento de viaje

Junto a su extensa correspondencia, Nicodemo elaboró un pequeño libro personal, llamado en las fuentes Quodlibetum, Zibaldone o Memoriale. Era un cuaderno portátil de papel, pensado para acompañarlo en sus viajes. Sus secciones reunían datos sobre la familia Sforza, disposiciones personales, un diario de desplazamientos entre 1470 y 1479, la genealogía Tranchedini, inventarios de libros y objetos, créditos, deudas y gastos domésticos.

Su contenido reúne cosas que hoy separaríamos: política internacional y manteles, itinerarios diplomáticos y armas, manuscritos y perfumes, obras de arte y utensilios domésticos. Esta mezcla revela el funcionamiento concreto de la vida cortesana. El diplomático debía saber dónde estaban sus papeles, qué objetos había dejado en Milán, qué se había enviado a Pontremoli y qué sumas quedaban por cobrar.

El libro-archivo no era un diario íntimo en sentido moderno, sino una tecnología de la memoria. Reducía el riesgo de olvidar y permitía reconstruir decisiones durante constantes desplazamientos. Las anotaciones de 1473 registran también su paso por Pontremoli. Los inventarios de 1466–1475 y las listas de libros relacionan la gran diplomacia con los objetos materiales. Nicodemo emerge así no como una figura abstracta, sino como un hombre que ordenaba el mundo escribiéndolo.

## ESCUDO Y MEMORIA Col ben far, identidad y patrimonio familiar

En 1459 Nicodemo obtuvo el derecho a cuartelar las armas de los Sforza y asoció a su imagen el lema Col ben far. Otro emblema presente en los códices muestra un águila bicéfala negra que sostiene una cartela con el lema O honore y las iniciales N TR. La heráldica no era un simple adorno: hacía visibles los servicios, las concesiones obtenidas y la posición alcanzada.

Una parte de la biblioteca de Nicodemo sobrevivió gracias a los cambios de colección. Diecinueve manuscritos procedentes de su biblioteca llegaron al conde Antonio Galli de Pontremoli y fueron vendidos en 1755 al marqués Gabriello Riccardi a través de Lorenzo Mehus. Entre ellos figura el Riccardiano 541, con obras de César. Otros conjuntos de documentos y libros permiten reconstruir hoy los intereses y relaciones del diplomático.

En 2022 una parte de los materiales de la colección Ferrari ingresó en la Biblioteca Riccardiana, abriendo nuevas posibilidades de estudio. La dispersión no borró la memoria: la distribuyó entre archivos públicos, bibliotecas y fondos privados. La casa torre es el elemento material más inmediato de este legado, pero no está aislada. Dialoga con manuscritos, escudos, cartas e inventarios. Visitar la residencia significa entrar en un universo documental mucho más amplio, donde cada objeto conserva un fragmento de historia familiar.



*Escudo de Nicodemo Trincadini dibujado en uno de sus libros (De Bello Gallico), hoy conservado en la Biblioteca Riccardiana de Florencia.*




*Grabado antiguo de 1673 realizado por el ingeniero coronel Ceruti para el gran duque de Toscana.*

# DESPUÉS DE NICODEMO La torre dentro del palacio



*El patio del palacio del siglo XVIII en nuestros días, con la parte superior de la torre todavía claramente visible antes de la última restauración.*

Entre finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, la torre se incorporó al palacio Galli Bonaventuri. La operación respondía a una nueva manera de habitar: habitaciones más amplias, recorridos interiores regulares, escaleras y salas de representación. La estructura medieval no desapareció, sino que quedó absorbida en un conjunto mayor.

Los nuevos forjados modificaron los niveles; algunas aberturas se cerraron y otras se adaptaron; cambiaron las conexiones verticales. Un expediente del Archivo Tranchedini relativo a disputas familiares entre los siglos XVI y XVIII conserva copias de testamentos, genealogías y un plano acuarelado de 1742 referente a la casa de San Colombano. Los límites citados en los documentos —camino, Verde y zona de San Colombano— ayudan a seguir la continuidad del complejo, aunque la identificación de las distintas etapas exige prudencia.

A finales del siglo XVIII se construyó una gran bóveda de piedra sobre el salón de la planta noble. La nueva estructura dio carácter monumental al palacio inferior, pero aisló las plantas superiores de la torre de los recorridos habituales. Durante más de dos siglos, la parte alta permaneció como un único espacio deshabitado. Paradójicamente, el abandono ayudó a conservar muros y huellas que unas transformaciones más intensas podrían haber borrado. Así, la historia del edificio no es un simple relato de decadencia: cada etapa eliminó algo, pero también protegió otra cosa.

## LA RESTAURACIÓN Comprender la estructura antes de transformarla

La restauración afectó a los dos niveles superiores de la torre, no a todo el palacio. Antes de las obras formaban un gran volumen bajo cubierta. Las paredes mostraban cambios de aparejo, apoyos de vigas, aberturas tapiadas y deformaciones: indicios imprescindibles para reconstruir las fases constructivas.

El forjado del cuarto nivel se restituyó en la posición indicada por las huellas de los muros. Algunos arcos de piedra añadidos posteriormente ya no cumplían una función útil y podían ejercer empujes peligrosos durante un terremoto. Su retirada, junto con la colocación de tirantes a nivel del forjado, ayudó a estabilizar los muros visiblemente deformados hacia el norte y el sur.

El objetivo no era recrear una torre medieval ideal. Una restauración de este tipo debe reconocer que el edificio es el resultado de muchas épocas. Por ello se dejaron visibles los muros, los cambios de nivel, los huecos de vigas y parte de la superficie superior de la bóveda. Los elementos nuevos muestran claramente su función sin imitar artificialmente lo antiguo. Se buscaron la seguridad estructural y un nuevo uso preservando las pruebas materiales. La torre no regresó a un hipotético origen: se preparó para otro capítulo de su historia. Naturalmente, se conserva la bóveda del siglo XVIII construida sobre la parte noble de la casa de Nicodemo. En cambio, los dos grandes arcos que sostenían la cubierta dieciochesca —parcialmente aligerados en la primera restauración de 1995— se desmontaron por completo para recuperar el cuarto nivel de la antigua torre.



*Arriba: la bóveda del siglo XVIII y los dos grandes arcos que sostenían la cubierta de aquella época.*

*Abajo: la elegante ventana grande de piedra y una ventana con asientos incorporados, elementos típicos de la arquitectura toscana del siglo XV.*

*Fueron tapiadas en el siglo XVIII tras la construcción de los tejados contiguos.*



## ABERTURAS Y ACCESO  Ventanas recuperadas y una pasarela hacia la torre

La restauración reabrió ventanas tapiadas pertenecientes a distintas etapas: grandes vanos, ventanas con asientos excavados en el espesor de los muros, saeteras y una ventana tallada con lavabo. Cada una testimonia una manera diferente de aprovechar la luz, contemplar la ciudad y organizar la vida doméstica.

El acceso era el problema más delicado. La bóveda del siglo XVIII había separado la parte alta de la torre del palacio, mientras las propiedades vecinas limitaban las soluciones posibles. Por eso se construyó una pasarela desde la escalera del lado de Via Bologna. El nuevo elemento cruza la cubierta y permite reconocer claramente la transición entre las dos estructuras arquitectónicas: el palacio y la torre.

Hoy los niveles superiores acogen una residencia histórica. Las cinco habitaciones — Cacciaguerra, Casotto, Crësa, Castelnuovo y Piagnaro— llevan nombres de lugares y recuerdos de la Lunigiana. Los espacios comunes, las escaleras, la mesa frente a la gran ventana y las vistas convierten la arquitectura en una experiencia cotidiana. Vivir en una residencia histórica no significa congelarla en el tiempo. Significa aceptar que la conservación continúa mediante el mantenimiento, el uso y la comprensión. El nuevo acceso no oculta la complejidad del edificio: la hace comprensible.



# UNA RESIDENCIA VIVA  Hospitalidad, paisaje y continuidad

Casa Torre Trincadini reúne dos herencias. La primera es material: muros medievales, transformaciones dieciochescas, aberturas recuperadas y soluciones contemporáneas. La segunda es documental e intelectual: la memoria de Nicodemo, de su familia, sus libros y sus redes diplomáticas.

Las habitaciones no están organizadas como salas de museo. La historia surge de la experiencia de los espacios: una ventana profunda, un cambio de nivel, la silueta del Piagnaro, los tejados de Pontremoli y las colinas del valle superior. Los nombres de las habitaciones invitan a continuar la historia fuera del edificio, descubriendo castillos, pueblos y antiguas divisiones urbanas.

La reutilización turística devuelve una función a la parte alta de la torre después de casi trescientos años. El equilibrio es delicado: la comodidad debe respetar la legibilidad de la arquitectura; la interpretación ha de distinguir los hechos establecidos de la tradición; y la valorización del patrimonio no debe reducir una historia compleja a simple decorado.

El sentido del proyecto reside precisamente en esta continuidad consciente. La casa torre no pretende haber permanecido inalterada. Muestra cómo un edificio puede atravesar el tiempo, perder funciones, adquirir otras nuevas y conservar suficientes huellas para que cada generación vuelva a preguntarse por él.

N. TR.

CASA TORRE TRINCADINI

RESIDENZA D'EPOCA

*Dormire nella storia di Pontremoli*

PONTREMOLI - LUNIGIANA

+39 378 4147855

info@torretrincadini.it

Ingresso: Via Pietro Bologna 4

54027 Pontremoli (MS)

CAMERE, TARIFFE E DISPONIBILITÀ

SCOPRI IL SITO

CIN IT045014B969WRDAHX

# De la Lunigiana romana a una residencia contemporánea

| FECHA | ACONTECIMIENTO |
|---|---|
| **siglo II a. C.** | Fundación de las colonias romanas de Luni y Lucca durante el control de la región. |
| **990** | Sigerico menciona Puntremel como etapa de su regreso de Roma. |
| **1014** | Un diploma de Enrique II menciona la stratam de Ponte Tremulo. |
| **1160** | Federico Barbarroja se aloja en Pontremoli. |
| **1167** | Privilegio imperial; meses después Pontremoli impide el paso del ejército. |
| **1322** | Castruccio Castracani ordena construir la barrera Cacciaguerra. |
| **1413** | Nacimiento de Nicodemo Tranchedini, datado a partir de una carta autógrafa. |
| **1428** | El joven Nicodemo entra al servicio de Francesco Sforza. |
| **1441–1442** | Adquiere propiedades en Pontremoli y entra en la familia ducal. |
| **1450** | Francesco Sforza se convierte en duque de Milán; Nicodemo obtiene la ciudadanía florentina. |
| **1457–1460** | Conde palatino, derecho a usar las armas de los Sforza y conde del Sagrado Palacio de Letrán. |
| **1470** | Envía cuatro importantes libros impresos de Roma a Pontremoli. |
| **1473** | Dicta su testamento en su casa junto al Verde. |
| **diciembre de 1481** | Muerte de Nicodemo en Milán. |
| **1495** | Gran incendio de Pontremoli; su casa figura entre las supervivientes. |
| **finales del XVII–XVIII** | La torre se incorpora al palacio Galli Bonaventuri y queda aislada por la gran bóveda. |
| **época contemporánea** | Restauración de los dos niveles superiores y nueva función como residencia histórica. |

**Las fechas no eliminan las incertidumbres**

Para el nacimiento de Nicodemo adoptamos 1413, calculado a partir de su declaración autógrafa de 1470. Su muerte se sitúa en diciembre de 1481; las fuentes discrepan entre el día 14 y el 15. No se puede establecer con exactitud la fecha de construcción de la casa torre.

## Para saber más

Este folleto se ha redactado a partir de los documentos y estudios facilitados para el proyecto. Los títulos se reproducen de forma abreviada; los PDF originales incluyen las referencias bibliográficas completas.

- Concetta Bianca, Per la formazione di un figlio: Nicodemo e Francesco Tranchedini.
- Olga Ricci, Due vescovi, due parti, una quasi città: il Quattrocento pontremolese.
- Enrica Salvatori, La Francigena nella Lunigiana medievale: una strada da percorrere?
- Enrica Salvatori, Poteri locali e popolamento in Lunigiana fra XII e XIII secolo.
- Sandro Santini, Antico e Medioevo fra le alte valli della Magra, del Taro e del Vara.
- Paola Sverzellati, Per la biografia di Nicodemo Tranchedini da Pontremoli.
- Paola Sverzellati, Il carteggio di Nicodemo Tranchedini e l'umanesimo diplomatico.
- Paola Sverzellati, Il libro-archivio di Nicodemo Tranchedini da Pontremoli.
- Giorgio Petracco, La Lunigiana altomedievale dal confronto con le fonti.
- Niccolò V visto da un umanista pontremolese.
- Il codice Tranchedini nella Biblioteca Riccardiana.
- El Archivo Tranchedini y la disputa familiar, dossier de investigación sobre el archivo de la familia.
- Una sociedad dividida en una tierra fronteriza, materiales del proyecto de investigación sobre Pontremoli.
- Davide Tansini, Pontremoli e i suoi castelli.
- Mapa histórico regional, Dissegno di Pontremoli, Biblioteca Moreniana, Florencia, Acquisti Diversi 94-1.
- Documentación histórica, arquitectónica y fotográfica de Casa Torre Trincadini y de su restauración.



*La torre antes de la restauración*